





4/20  
SERMONES,  
QUE SE PREDICARON  
AL SERENISSIMO SEÑOR,  
EL SEÑOR  
D. IVAN DE AVSTRIA,  
EN SV CAPILLA DE PALACIO,  
en los Años de 1670. y 1671.

POR

EL REVERENDISSIMO P. MAESTRO  
Fr. MANVEL de GUERRA, Y RIVERA,  
de la Orden de la SS. TRINIDAD Calçada,  
Redempcion de Cautivos Christianos:  
PREDICADOR DE SV Magestad:  
Cathedratico de Philosophia en la Vniversidad  
de Salamanca, &c.



R. 5817(19)

CON LICENCIA:

En Zaragoza: Por Iuan de Ybar, Año 1671.



EL SEÑOR  
D. IVAN DE AVSTRIA

EN SU CAPILLA DE PALACIO  
en los Años de 1670 y 1671.

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
F. MANUEL DE GONZALEZ  
de la Orden de la SS. TRINIDAD  
de la Orden de Christos  
PREDICADOR DE SU MAGESTAD  
Catedrático de Filosofía en la Universidad  
de Salamanca, etc.

CON LICENCIA:  
En Zaragoza, Por Juan de los Rios Año 1671.





## AVE MARIA.

HYEMS ERAT, &amp; AMBVLBAT IESVS.

*Sequentia S. Evangelij secundum Ioannem.*

cap. 10.



N el ceño del Ivierno se passea Christo. Luego tambien Christo se passea. Vn passeio suele ser, ò cuydado, ò ociosidad. Esta no se introduze tan alto. Luego cuydado fue. Y como sale desse cuydado? Passeandose. Porque vn passeio tiene dos acciones. Mudar lugar: Y hazer tiempo. Luego estas son divinas armas para salir de cuydados.

Examinemos lo primero de *Mudar lugar*. En todos azechan riesgos. No ay lugar por alto, exento de peligros. Por alto parece que està mas distante, y vive mas vezino; porque en las cumbres afilan sus enojos los rayos. Pero con Dios no ay riesgo, sin Dios la felicidad es peligro.

Para naufragar estava Pedro Vicario de Chifto. Valgame Dios! y que total desengaño. Luego se atreve vn naufragio à vn Vicario Divino. Donde buscaremos prendas de seguridad, si lle-



gan tan alto las sinrazones? Pero apaciguemos el miedo, que no llegó el amago del naufragio à peligro, solo se quedò en susto; porque se cautelò el amago. La cautela fue divina. Bolvió el Vicario divino à mirar à Dios. Puso la atencion en Christo. Luego no ay peligro, si buelve devoto al Cielo.

Matth. 14.  
Hilarins,  
& Cartu-  
sian. c. 69.  
Et in hoc  
miraculum  
maius ap-  
paruit.

Y como sale dèl? Mudando lugar. Suplica à su Dueño remedie su intentado ahogo, y pide, no que se sosiegue la infiel conjuracion de las villanas, quanto atrevidas olas, sino que le saque à tierra: *Iube me venire ad te super aquas*. Mas discrecion sonava, suplicar serenasse los sangrientos asaltos de las espumas, y quedarse en la Nave como Piloto, para seguir su rumbo. Mas discreto obrò: (escribe Hilario) Porque mas importante era su persona en la tierra, que en la mar. Luego mayor milagro fue sacarle con felicidad del vezino ahogo de la mar, que fuera conservarle gobernando el Timon, que Dios siempre mira la mayor vtilidad. Deja, pues, la mar, yà que està conocido el riesgo, que en tierra estaràs mas seguro.

Con ninguno del Apostolado desperdiçió la Suprema Benignidad tantos favores, como con Pedro, yà en este lance, yà en los progressos felizes, que le subiguieron. Libre fallò



liò de la Mar ; pero tambien corre tormenta en la Tierra. Ecos escucho de prision. Aparatos percibo de carcel. Pedro tratado como delincuente , y equivocada con malicia la inocencia : nunca presumì tanto de la malicia. Y que haze Pedro ? Duerme : Pero no importa , que mas puede vn inocente durmiendo , que vn malicioso velando. El Cielo se desvelò por librarle. Mucho puede Pedro dormido , que obliga à desvelarse al Cielo. Si esto puede con vn descuydo , que pudiera con vn cuydado. Peregrina fineza es del Cielo. Pero culpable confianza de Pedro. Mas quien es tan discreto , no pudo vivir confiado. No era confianza , sino seguridad de conciencia ; y esta es el mas delicioso catre de pluma. Dormia Pedro entre intentados estruendos de grillos ; porque reconocia , no avia forjado hierro para ellos. Luego dormia en fè de su seguro coraçon. Pues despierta , dize vn Angel , y deja tu casa , que yo te llevarè à otro puesto , donde duermas mas seguro.

*Exercitavit en dicens surge velociter.*

Siguiò Pedro la enigmatica inspiracion ; porque al principio la imaginava fantasia : *Existimabat se visum videre*. Pues quien podia presumir fuesse verdad. Este es sueño. Vana illusion ? Prision à mi ? Con la tirana congoja se duer-



4  
duerme, como rendido. Duerma, que el Cielo  
se desvela por su causa, y le libra, que como  
avia de ser su Vicario, se adelantò à favorecerle  
el Cielo.

Lo que resta en la gloria de esta accion, es,  
que bolviendo Pedro à la Corte de Ierusalén,  
desvanecidas las nubes de prisiones, y rotos  
los enigmas de grillos, no refiere el Texto,  
que alentasse la mas minima voz contra tan-  
tos, como intentaron alevés su prision. Admi-  
racion causa en lo humano, pero no en quien  
conociere à Pedro, que es vn Vicario divino.  
Ofensa fuera de su pecho, y su discrecion, si ha  
defendido su inocencia la justicia divina: Lue-  
go sobra toda la justicia humana.

Yà emos visto el mudar lugar del Paseo.  
Falta: el hazer tiempo. Que arma tan discre-  
ta, ampararse deste sagrado. Persuadido vivo  
con tenaz dictamen, que puede ser Real No-  
bleza hazer como que se huye, para dar pla-  
zo temporal à vn finiestro enojo. *El tiempo, y*  
*yo contra dos:* Dezia el Oraculo de todos siglos,  
el Señor Felipo Segundo. No ay arma tan sa-  
grada, como la del tiempo. Que Pazes no ha  
executado. Que disgustos no ha compuesto.  
Que Fortunas no ha ferenado. De los rigores  
de la escarcha apela la tierra à las vistosas de-  
li-



licias de la Primavera. De las defazones impacientes del Estio, à las treguas llorosas del Otoño. Si supieran los mortales lo que importa el tiempo, creo que huviera desafíos sobre vn minuto.

Retirarse para poner en paz vn enojo, es la mayor valentia, que tiene en sus preceptos la discreccion. Es accion digna de vna Diadema.

Todo el Mundo cree, que el Leon huye del Gallo. Pues perdoneme todo el Mundo, que yerran llamando fuga, la que es Real Nobleza. Por antipatia natural de genios tienen oposicion las plumas desta Ave con la generosa Diadema de las Selvas. Naze este generoso bruto Principe jurado de las cumbres, à quien rinde mudas obediencias vasalla la campaña. Todo el campo natural es larga Provincia de su jurisdiccion. El Gallo al batir las plumas, por ser Ave muy solar difunde por el viento su virtud, llega à los ojos del Leon, son muy tiernos, y le molestan. El dolor naze de su ternura. Mira entonces el Leon generoso à su contrario; y como, aunque le ofende, le mira tan pequeño, le juzga indigno de su vengança. Que avia de dezir el Mundo, si la generosidad coronada de vn Leon,  
se



6  
se ensangrentàra en vna avecita tan pequeña.  
Que batalle con Leones, es muy justo, que la  
Diadema los iguala. Pero con infimos, no era  
Trofeo, sino afrenta de su brazo. Bien facil  
fuera al Leon despedaçar la Ave. Luego la que  
llaman fuga, no es sino Real Nobleza. Haze el  
Leon como que se retira, por no tomar de vn  
tan infimo vengança.

Era, pues, Ivierno, y se passea Christo.  
No fue ociosa la voz de Ivierno. Porque este  
es tiempo fatal, en que mira, ò desazonado, ò  
triste el Sol. A poder ser miserable este No-  
ble Astro, dixera lo era en este tiempo. Por-  
que nos dà vnos dias muy cortos, y la luz tan  
por brujula, que parece amaneze el Sol de ma-  
la gana. Luego no ay remedio, sino passear-  
se, que se và mudando lugar, y haziendo  
tiempo, à que deponga el Sol el ceño,  
y amanezca con mas Gracia.

AVE MARIA.

(???)



**AVE**



AVE MARIA.

AMBULABAT IESVS, &c.

*Sequent. S. Evang. sec. Ioan. c. 10.*



O ay Evangelio en todo el circulo del año mas difícil, que el propuesto. Este es la celebridad de vna Fiesta. La Renovacion de el TEMPLO.

Luego estava destruido. Es verdad. Y quien le reparò? El Principe Zorobabel, que en dictamen de mi Geronimo significa el Querido; y como hazia años, que le avia reparado este amado Principe justamente se celebra, que pide mucha celebridad restaurar vna perdicion. Luego, si porque haze años este reparo, le celebra el Evangelio; mi Oracion, que sigue siempre al Evangelio, se ciñirà à este reparo.

De las prendas divinas, la mas gloriosa es reparar. Dios es Criador, y Redemptor. El criar, es hazer. El redimir, es restaurar su imagen, y limpiarla del borron. Mas se venera por redimir, que por criar. Luego mas credito tiene por que repara, que porque fabrica. Humanemos mas la idea.

Lanzas ay humanos tan fuera de la esfera de la mortalidad, que parecẽ robados del Cielo.

B

La



La causa, porque se celebra tanto vn reparo, es, porque ay cumbre tan dificil de vencer, conio atajar erecidos desordenes, que en lo dilatado de la corriente han cobrado caudal impetuoso. Yà supo Xerjes dividir vn caudaloso Rio en menudos braços; pero sin tanta costa pudo executar su intencion, de jando le agotasse la numerosidad de su Exercito. Y aun con tan largos tafetanes se supo dividir la corriente, pero no cortarla el origen. Para poblar las campañas dejò las Ciudades desiertas. Vencer corrientes con tanta gente, es fuerça humana; pero vencer sin gente, es Alma de la Providencia.

Apoc. 10.

Vna batalla de vna inteligencia nos idea Iuan. Quien sino es Iuan la podia idear bien. Las armas eran como de inteligencia; porque la presentò sin espada. Angeles nunca riñen con azeros, que tiene yerros el mas bien templado. Esgrimen las armas de la verdad; porque no tienen mas armeria, que la de la razon. Al campo saliò assi: *Et vidi Angelum Fortem. Vna inteligencia Fuerte: Amictum Nube. Al principio encubierto: Iris in capite eius.* El Iris en su Cabeça; porque conociesen venia de Paz, sin amagos de guerra: *Facies eius sicut Sol.* Su rostro el lucimiento del Sol. Esta es hermosura, y equi-



y equidad. Es el Sol imagen de la justicia; porque distribuye las luzes con igualdad: *Possuit pedem dextrum super Mare, & sinistrum super Terram.* Vn pie tenía en la Mar, y otro en la Tierra. Esto es con propiedad estar para embarcarse, y no atreverse. Con el pie diestro toca la Agua, con el siniestro la Tierra. Esto es el lado del Coraçon. Luego le hiere en él. En esta irresolucion vivia esta Suprema inteligencia, quando deponiendo el disfraz, ò velo del rostro, rompiò sus altos silencios: *Et levavit manum suam ad Cælum.* Al Cielo elevò la mano. Contra quien? Derramò plagas, como los otros Angeles antecedentes? No Señor. Ni desperdiçò calamidades, ni ensangrentò su hermosa mano en viviente alguno: *Ad Cælum.* Dixo su queja. Quanto hablò fue pedir al Cielo justicia. Y con que voces la pidió? Tan discretas, como fuyas: *Et iuravit, quia tempus non erit ampliùs.* Jurò, que si no se remediava vn exceso, no avría tiempo para remediarlo, y se perdería todo. Y hizo mas? No Señor. Porque como los Angeles no tiran mas que al remedio; no obrò como hombre, sino como vn Angel: el exceso se remediò, y con esso se fue.

Bien se reconoze es Angel, que es rumbo muy difícil remediar desordenados accidentes,



quando tal vez se burlan de las prudencias los acafos. Para tan alto rumbo no ha hecho hasta oy la demarcacion fiel ningun Piloto. En tales lanzes obra como Dueño el Cielo; y quando se reconoze la fuerça de sus inalterables Decretos, es quando contra el Poder batalla desnuda de armas la razon.

*Genes. 32.* Principe divino intitularon à Abrahan los discretos Israelitas: *Princeps Dei est apud nos.* Parece se roza la veneracion en idolatria, y pisa el cariño la margen del culto. Principe humano serà; pero divino, es largo epitetto. Pues en verdad, que no yerra la Escripura, y tienen fundamento: (escribió Chrysostomo) Por vna accion de Abrahan reconocieron tenía visos de Principe, à quien favorecía con sus agrados el Cielo. Sucedió, que cinco Reyes, ò Governadores de las Provincias largas de Israel fatigavan los Pueblos con violento yugo: Compadecido Abrahan de los llantos infelizes, contra el poder violento de los cinco Governadores, salió à la defensa con trecientos hombres solos de su Familia: (todo es Texto) y por libertar à su amada Patria se expuso à tan crecido riesgo. Luego no es, (dize el Pueblo) Principe humano, sin duda es Principe divino. Miren si tenían fundamento.

Sucesos



Suceſſos ay, que centellean luzes de ſuperiores impulſos, para que vean los mas rebeldes ojos, tienen Soberano Auſtor, que los dirige: quando ſin Decretos naturales, ni el ca-  
duco tropel de ſus baybenes, ſe conſigue la felicidad. Luego Dios es el Auſtor. Bien, en la ſuperficie eſtà la conſequential.

Intimos eran Ionatàs, y David Principes de Iſrael. Bien debiera venerar el Palacio à David; pues enarbolò tan repetidas vezes los glorioſos Tafetanes de ſu Patria, coronando las almenas enemigas, dichas ya con tal Dueño. Pero como la embidia es ſombra de la Fama, padeciò ſu Real animo entre la liſonja de los ambicioſos, y el ceño de los exceſos. Juraron entonces ayudarse Ionatàs, y David; pero el juramento fue con peregrina ceremonia. Todo quanto tenia diò Ionatàs à David, excepto las Armas: *Præter Armam, & balthæum*. Luego no es amiſtad negarle las armas, viendole perſeguido. No las quiſiera David: (Eſcrive Gaſpar Sanchez) por mas que ſe las ofreciera ſu intimididad; porque como intentava ſu Real Coraçon la quietud de la Paz, tratò de defenderſe, ſin querer admitir armas para enſangrentarſe.

La deſenſa fue peregrina. Eſta fue retirarſe,  
para



para dar lugar al calor de el mal informado Saul; y que el tiempo, como discreto Medico, fuese el lenitivo de tan violento achaque. A tan discreta industria, respondió el suceso feliz. Encontrò despues à Saul, y le cortò parte del vestido. Luego no devia de ser buena tela la que vestia, pues se la corta. Mejor era vengarse del agravio, y no quedarse en la superficie del vestido. No se imagine tal delirio de vn Principe como David, que importa parezca le ofenda Saul, si es su Rey. Los Reyes nunca ofenden; porque son Deidades tratables. Aun quando parecen sus golpes excessos, no pueden llamarse injurias. Luego no me tengo de enojar con mi Rey, dize David, sino cortarle esta mala tela de que se viste, para que nunca la tenga.

Ovid. i.  
Meth.  
Sed immedicabile  
vulnus.  
Ense recitandum est,  
ne pars sincera trahatur.

Y es evidente de la Real benignidad deste clementissimo Principe, que à poder remediarlo, sin cortarle el vestido, lo huviera practicado. Es medio violento el cortar; pero la Medicina inventò los cauterios, quando se desprecian lenitivos: Fue preciso cortar; pero aun esta, que parecia violencia, la meditò su discrecion con templança.

No admitiò David Armas Reales contra el forastero incircuncisso oprobio de Israel, (vo-

zes



zes son del Texto) desdenò las Armas de Saul; y saliendo desnudo al polvo de la campaña, triumphò del soberbio Gigante. Fue discreto motivo, (notò Basilio:) Porque saliendo armado, pudiera dezir el Pueblo indiscreto, que avia triumphado en fè de las Armas Reales, que le assistian: y andaria en dictámenes, si venció por el poder, o por la razon. David sobre ser Principe, significa por la Ethimologia de su nombre: *Intellectus*, & *Voluntas*. Entendimiento, y Voluntad. Luego es vn Principe discreto, que roba la voluntad de todos. En fin viene à ser el *Discreto*, y el *Querido*. Luego son ociosas armas para pelear, quando le assiste su discrecion, voluntad de todos, y razon. Pues dexemos el Poder. El suceso lo expresa mejor. Venció al Gigante con grande facilidad; pero fue peregrino el estilo de su ruyna: porque no cayò, como se cae vulgarmen- te de espaldas, sino de ojos. Esto es propria- mente no caer atrás, sino adelante. Luego cae adelantandose mas. Eſto es lo que yo intento, dize David: Cayga de su puesto; y mas, que se adelante en otro, que como no quede à vista de mi Pueblo elevado, mas que se adelante caído.

En Festivos Canticos celebraron los Pue-  
blos,

Basilid. Se-  
leuc. Orat.  
15. in Dav.  
Quasi hæc  
ad eum lo-  
queretur.  
Hibit tibi  
eiusmodi  
opus ar-  
mis, qui  
partē glo-  
rie bellicæ,  
sibi arro-  
gent.

Hieronym.  
de Nomin.  
Hebraic.  
Lorin.



blos, y Ciudades este Laurel à David. Iusta demostracion, pero corta à tanta hazaña; no ay premio en lo humano; pero buen cuydado tendrá el Cielo. El le hará superior.

Dos Superiores miro. Vno de la Ley escrita. Otro de la feliz de Gracia. De la borrada, fue Jacob Padre de las doze Tribus. De la viva, y verdadera, Pedro Oraculo firme de nuestra Fè. Estos premios fueron soberanas distribuciones. Luego serian bien merecidos. Facil es observando sus acciones.

Jacob peleò con vn Angel con valiente brio. No parece possible. Porque vn espiritu abstraído, como es vn Angel, mal se puede permitir al trato familiar del contacto, ni à la grosera, si bien amiga estrechez de los brazos. Luego no tendria Jacob de que asirle. El punto es esse. Que el Angel tomò aparien- cia, y traje de cuerpo humano: Es verdad, que como es espiritu abstraído del comercio del barro no le toca el cuerpo; porque es contra los estatutos de su ser immortal; pero en fin le tomò: y como tomò vna cosa, que en la verdad distava mucho de su ser, y no le podia tocar; yà tuvo Jacob de que asirle bien: y fue tan bien, que le venció. Pedro fue tan fino con su Dueño, que sobre confesarle, aclamándole

Osee 3.  
Invaluit  
adversus  
Angelus.



dole en sacros Elogios, desnudò el azero, para defenderle, en el jardin contra vnos Ministros; y esto fue, quando en el mismo jardin faltaron à la fè los mas. Luego Iacob pelea con vn espiritu, que toma lo que no le toca. Y Pedro saca solo la espada en defensa de su Dueño contra impios Ministros. Pues estos, dize Dios, son buenos para mis Superiores.

Y que puesto fue? Olvidemos à Iacob, que yà espirò su ley. Vamos à la nuestra. Contemplan la diferencia de puestos entre Pedro, y Iuan. Muy amado fue este dignissimo Apostol; llegò à la felicissima cumbre; pues mereciò suplir ausencias de vna Deidad, y intitularse Hijo de mi Señora. Pero Pedro ocupa la cumbre de la Iglesia, siendo Vicario de Christo. Porque si bien era tan amado Iuan, no sacò el rostro para defenderle; solo Pedro intrepido le sacò. Pues este, que desprecia por mi honra el peligro, es bello para mi Vicario.

Y cumpliò bien? Lo primero que hizo fue proponer à su Dueño, que Oficio sería decente à la grandeza de su amigo Iuan: *Hic autem quid?* Plumas ay, que dizen fue curiosidad. Perdoneme su dictamen, que yo lo miro con visos de discrecion. Era Iuan dignissimo; que si bien no le avia defendido en publico, no

C

fue



fue temor, ni infidelidad, grillos de respeto embarazarían sus manos, o impenfada turbación de accidente tanto. Pedro se miró electo Vicario de Christo. Pues, Señor, dize Pedro, que puesto se dará à Iuan? Esta no es curiosidad, sino obligacion, yà de mi Grandeza, yà de mi Puesto, que como Vicario me toca proponer los dignos, que parece viven olvidados. Yo soy el Superior, dize Christo: *Quid ad te.* Pues bien està, responde Pedro. No buelvo à instar mas, que yo he cumplido con proponer; pero no me toca el instar.

Modesto, y Cortesano propone, y no insta. Acordando ruega. No estraño su atencion, que era muy intimo fuyo Iuan. Pues tambien lo hiziera siendo contrario.

Resplēduit  
facies eius  
sicut Sol,  
vestimenta  
autem eius  
facta sunt  
alba, sicut  
nix.

En la eminente cumbre del Tabor hizo alarde Christo de su inmensa Magestad, dejò correr al rostro las luzes del interior, y amañeciò al mundo su semblante, mejorado con mas vivo Sol. Vistiòse de nieve pura. Luego auna contrarios; porque Sol, y nieve son enemigos. Dos respuestas se me ofrecen.

El Sol de la Cabeça era enemigo de la nieve del vestido. Luego en leyes naturales tiraria à deshazerla. Esto dize Christo. No porque essa nieve oponga al dictamen de mi Cabeça, se ha  
de



de deshazer, fino conservar. Yo compondrè, como Divino Iuez esta discordia nativa. El Sol se ha de poner en la Cabeça; pero la nieve en la vestidura; y es tan Noble el Sol, que no tirará à destruirla, fino à conservarla.

Pero porque ha de ocupar el Sol mejor puesto, que la nieve? Fresca pregunta. Porque son distantissimos los origenes, quanto vâ del Cielo à la tierra. El Sol es luz del *Quarto Planeta* de la Esfera; que *Quarto Planeta* en la graduacion de los Cielos es el Sol, pues ocupa el *Quarto Lugar*. La nieve por bello origen, que reconozca en la tierra mas Septentrional, ignorada de las luzes del *Quarto Planeta*, à donde no alcança el largo dominio de sus luzes, ni la jurisdiccion benigna de sus rayos, será por mucha fortuna vn poco de agua; que lo mas, que pudo tener en su origen, fue ser limpia; pero nunca excederá del Privilegio de limpieza. Luego deve ser preferido el Sol para mi Cabeça, dize Christo. Pues yo los darè, como Divino Iuez los puestos competentes. A esse Sol le pondrè sobre mi Cabeça; porque abraçarè el dictamen de su luz. A essa nieve, de que me vestia, la dejarè entera; porque es tan generosa essa luz del *Quarto Planeta*, que con tener oposicion con ella, no tira à destruirla.

No era V<sup>ra</sup> sallo de el Rey N.<sup>o</sup>



La segunda solución es, à la luz del genio humano. Viste Sol, y nieve. Luego se viste de contradicciones. Vn Sol ardiente, y vna nieve elada. Porque es tal el mundo, que aun siendo imperio de Christo, andará en contradicciones su Gobierno.

Es muy infeliz nuestro genio. Adelanta sus juizios bastardos la malicia, y contra lo que ve, quiere persuadir lo que presume. Contra este desorden, no ay tal manifiesto para desvanecer malicias, como vn testimonio autentico de las obras.

Quatro cargos fulminaron los Ministros embidiosos contra la luz del Redemptor. Todos tan graves, como falsos. El primero de Amotinador: *Subvertit gentem nostram*. El segundo Sedicioso, que impedía pagar los Tributos al Cesar: *Prohibuit Tributum dare Casari*. El tercero Irreverente, que intentava destruir la Religion Sacra de las Aras, siendo irreligioso: *Dextruam Templum hoc*. El quarto, que aspirava blandamente à la Corona: *Et se Regem facit*. Con el Proceso alevé de estos Cargos presentan la causa à Pilatos: (Que hermoso Presidente.) Examinale Pilatos, y el examen se reduce à esta pregunta sola: *Tu es Rex Iudæorum?* Pretendes ser Rey? *Regnum meum non est de hoc mundo;*



do; dize Christo. No es de esta Provincia mi Corona, en Region mas alta vive el Laurel glorioso de mi Diadema. Luego esta inocente, sentencia Pilatos: *Nullam invenio causam*. No parece justo el Decreto. Porque los cargos eran quatro, y el examen fue de vno. Luego en este podia estar inculpado, y delinquente en los restantes. Dos respuestas darè à tan agria duda. La primera à la luz de la malicia. Los quatro cargos eran de Amotinador. Sedicioso. Irreverente. Y que pretendia la Corona. Examina este, y olvida los tres; porque los hombres solo miran, si pretende mandar: Si este manda, nos estorvarà à nosotros el Gobierno. Pues estorvemos esto, y mas que corran todos los cargos; que como este no llegue à mandar, todo lo demàs podrà correr.

La segunda es à lo divino. Porque fue misterioso el Examen, y el Decreto. No fue Pilatos, si bien tan iniquo Presidente, quien dava dictamen à tan profunda sentencia, la Providencia desatava en verdades su boca, siendo su pluma instrumento de sus altos Vaticinios. Quatro cargos eran, de Amotinador, Sedicioso, Irreverente, y pretension de Corona. Pero en este cargo solo, examinò los quatro. Pretendes Coronarte? No pretendo Corona. Luego esta  
ino-



inocente sentencia vn Pilatos. Porque, si este hombre, siendo Principe, no pretende Corona, que mas calificada inocencia.

Con otro vestido nos describe Iuan este hermofo juicio, no variando la substancia, sino los accidentes de las voces, que son profundas; pero voces de Iuan, quando no lo son. Que respondes à tan aleve cargo, como pretender coronarte? Que mi Corona, dize Christo, no es destas contingentes, que dora el ciego esplendor de la Fortuna: *Ergo Rex es tu;* infiere Pilatos. Luego eres Rey. Que responde Christo? Divinamente: *Tu dicis, quia Rex sum ego.* Construyo con fidelidad. Tu dizes, que yo pretendo ser Rey. Luego siendo tu mi mayor enemigo, no será intento mio, sino testimonio tuyo, para hazerme el cargo: *Tu dicis.* Tu lo dizes, y divulgas; pero no mis obras. Porque: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mūdū, vt testimonium perhibeam veritati.* Yo vine à padecer por defender la verdad, à esto solo he venido, no à pretender el Reyno. Escucha la evidencia de la razon; y aun siendo vn Pilatos, y su declarado enemigo, sentencia, que no halla causa; porque contra sus malicias responden evidentemente las obras.

[Ioann. 18.

[Sic Cayet.  
*hic.*

Y que significa? *Venir à padecer por la vordad.*

Venir



Venir à restaurar el mundo, que està perdido; porque vn hombre sobervio quiso introducirse à Deidad. Olvidòse Adan de su bajo principio, y deviendo el Origen al Polvo, intentò ser divino; y desfrutò vn Arbol. Perdiòse el Mundo por tan vano intento. Pues yo le tengo de restaurar, aunque me cueste la vida, que essa serà mi gloria.

Grande es en vn Imperio restaurar sus ruinas, y poner el ombro à los baybenes. Varias Coronas encendiò la profana supersticion, desnudando los Arboles, para vistosas Diademas de sus aplausos. La principal era: *Ob Cives servatos*. Por la Defensa de la Patria, y Amparo de los Pueblos. Fueron los Romanos tan discretos, como valerosos; y juzgaron prudentes, era mas gloria restaurar quiebras de la Patria, que rendir enemigas vanderas.

El Polvo de la campaña tal vez le mueve la inconstancia de la Fortuna. No que aya essa Deidad ciega, que cree supersticiosa la vulgaridad preside en su voluble rueda à estas incessables contingencias de inquietud. No hablo deste error. Fortuna llamo, que el acierto de la campaña pende de muchos braços; y estos no los puede mover el General por si. Es la  
Guerra



Guerra vn juego muy vario, donde para ganar no basta que de bien al General; se necessita, que de à todos bien. Esta contingencia irreparable llamo acaso de la Fortuna; ò por mejor dezir, contingencia de la naturaleza. Luego vencer enemigos es valor, en quien tiene grande casamiento la dicha. Restaurar la Patria sobre valor, pide discreccion igual; que siempre son mas poderosos enemigos, los domesticos, y para echar à vn hombre de su casa, siempre he oido dezir, que se necessita mucha fuerza. Pues que discrecion serà, quando sin fuerza se echa à vn hombre de su casa. Para esta accion nunca tuvo cumplidos Laureles Roma.

Solo Christo restaurò su Patria, (que aviendo se dignado de ser humano, Patria suya es el Mundo:) Desnudo, y solo cortò la corriente de aquella sobervia ambicion. Quando consiguió Laurel tan immortal, fue el tiempo de su Passion. En ella como fiel Hijo de su Eterno Padre, le dejó limpio de culpas su Imperio: Fatiga le costò; pero quando se diò la cumbre à partidos del ocio. El Trono de su Cruz, fue la espada de la restauracion, y en ella gravò el estilo, para que à su imitacion se gobernasen los Imperios.

Estilo



Este inviolable fue de los Romanos, escri-  
 vir la causa de los delinquentes, para que se  
 imprimiese el horror de las culpas. No se usò  
 en los primitivos Siglos vozear los delitos,  
 qual aora. Discretos eran, siempre es diso-  
 nante vozear delitos. Pudo ser, yà por no  
 fiar de la ligereza de vn viento la culpa. Yà  
 por no infamar su pureza, pues el ayre con  
 su respiracion nos dà vida. Yà porque fuese  
 mas eterna la vista de el castigo, para freno  
 de el vicioso. Escrivian, pues, las causas de  
 los delitos à las plantas de los Facinorosos,  
 para que estuviessen mas vezinos los caracte-  
 res à los ojos, y à esse passo mas legibles. Pro-  
 lija erudicion, junto à este Rito el eloquente  
 Lipsio. En Christo se alterò este invencible De-  
 creto, y le fijaron la causa sobre la Cabeça:  
*Super Caput eius.* No pudo ser semblante de a-  
 caso en danze tan divino. Luego fue milte-  
 rioso. Y mucho. La causa eran vnas Letras.  
 Luego bien se ponen sobre la Cabeça, y no  
 en las plantas; que Christo nunca pone las  
 Letras en las plantas, sino sobre su Cabe-  
 ça. Elevadas viven en tan alta cumbre, pero



no quisiere tener aquellas Letras, porque azechò grande riesgo. La Cabeça està coronada de puntas. Luego se picarán las Letras Admito, que se guarden tan bien, que no se piquen. A lo menos grande cuydado alentarán, para resguardarse; porque quien tiene vezindad con espinas, necessita grande atencion, para no perder vna mano entre ellas. Luego necessitan grande discrecion las Letras, para no perderse, tratando con Coronas.

Me he divertido de mi Norte. Alteròse, pues el orden; y la causa, que avia de abatirse à las plantas, se elevò sobre la Cabeça: Fue disposicion soberana. Porque Christo en aquel Teatro de agravios representava el papel de Soberano Principe, Hijo de el Padre Eterno: Como Principe ceñia la Diadema, la causa se la confesava; porque era vn Titulo de su Imperio, y Governar el Mundo. Luego no se ha de poner esse Titulo de Governador en los pies, sino en la Cabeça. Porque los pies son los infimos del cuerpo humano. La Cabeça es la mas noble porcion de esta animada Republica de el cuerpo. Pues enmendemos el error, dize el Principe Divino. No  
se



se dè esse Titulo à los pies , que son tan plebeyos ; fino ala Cabeça, que es la porcion mas noble.

Padeze este Discurso vna replica. Admito tan Sagrada Politica. Pero nunca davan à los pies el Titulo de Principe , ò Rey ; que ponerse el Titulo cerca de las plantas , no era darlas en possession el Titulo. Tambien es error grande , dize CHRISTO , y vengo à emmendarle : Que aunque no tengan el Titulo de Principes en possession , ni ha de estàr la Corona tan cerca de los infimos de la Republica , ni los que nacieron para pies de la Republica han de estàr al lado de la Corona.

Tengo por cierto , que alentando à la naturaleza sus eternos Fueros , es preciso succedan efectos monstruosos. Si quisiéramos emmendar vn cuerpo humano , y ponerle los pies sobre la Cabeça, fuera ridicula monstruosidad.

Pues tambien ay en lo Politico , *Antipodas de Discrecion*. El Humilde , nació para servir. El Soberano, para mandar. Esta es justicia. Porque es alma de la naturaleza. Luecontradezirla sus leyes , es monstruoso : con  
que



que siempre para, ó en disforme, ó en ridiculo.

Plin. I. II.  
 Ipsorum tunc  
 manibus Imperatorum  
 colebantur  
 agri, (ut  
 fas est credere)  
 gaudente terra,  
 vomere laureato,  
 triumphali  
 aratore. At  
 nunc eandem  
 vincti pedes,  
 damnatae manus,  
 et inscripti  
 vultus exercent.

La esterilidad de los campos Romanos, la congeraró elocuente Plinio, de las diversas manos que la beneficiaban con sus culturas. Quando la rompian generosas manos de Emperadores, y Principes, como ambiciosos á tan nobles instrumentos, respondia agradecida en duplicados Frutos. Mudóse el triumphal alino, y entraron á beneficiarla Esclavos, ó Siervos, y como si alentara discreta, altas atenciones, se esterilizó infecunda. Luego hasta lo insensible de la tierra, responde con otro fruto, según la mano que la cultiva.

Al poder reynar vanidad en la Tierra, pudiera jactarse con la mano Imperial, que la fecunda. Que siempre fue gloriosa ambicion servir á Noble Dueño. Los infimos bien podrán mandar en la Tierra, pero nunca pueden adquirir dominio en la Alma. Es el raro arma muy libre, y no se dize muchos, que á Dueño Soberano. Los que saben ser Principes imperan con largo Dominio en los coraçones, porque con dulces violencias de agrados, estienden las columnas de sus jurisdicciones.



dición, hasta el sagrado retiró de las Almas.  
 Esto si, que es **P L K S - V L T R A**, ignoran-  
 do de Hercules: Que Hercules domò mon-  
 truos, pero no ganó Coraçones; y estos si que  
 son monstruos para ganados. Principe, pues,  
 que ysurpa muchos coraçones, poco tiene que  
 temer riesgos de acasos, no bastará à rendirle  
 vna muerte.

Al hermoso Principe Absalon le atravesò  
 Ioab con tres lanças. Violenta execucion pa-  
 rece de el odio, quando sobrava vna. No es  
 muy cierto: (escribe la Glossa) Si será respec-  
 to, de que le ensangrentò el coraçon; y en  
 el aquel inquieto centro de la vida, el menor  
 impulso basta. Aun en el coraçon no basta,  
 vna muerte. Porque este amabilissimo Prin-  
 cipe avia conquistado con sus agrados el cora-  
 çon del Rey. De los Grandes, y Ministros. Y  
 de los Pueblos. Luego tiene muchos coraçones,  
 que es preciso, que compongan muchas  
 vidas; porque son Padres de las vidas los cora-  
 çones. Luego para vna vida suficiente era vna  
 lança; pero son necessarias muchas lanças pa-  
 ra muchas vidas. Pues vengan tres, dize Ioab.  
 Que son menester muchos golpes para vna vi-  
 da, que ha conquistado los coraçones de tan-  
 tas Almas.

**1. Reg. 11.**  
 Rabi Kim-  
 ni in Glos.  
 Absalon  
 prius fura-  
 tus fuerat  
 Cor Regis.  
 Deinde Se-  
 natorum.  
 Tertio Is-  
 raelis. Er-  
 go triplici  
 ictu confi-  
 xum est Cor  
 eius.

Abulensis  
 pariter cū  
 alijs.

EVA

Con



Con prolixidad me he dilatado. Tarde conozco el error ; y aviendo dicho tarde , yà no se puede enmendar : pero para no salir de el Assumpto de la Oracion , se puede atajar el desorden con no proseguir. Renovemos, pues, los Templos vivos de nuestros Coraçones, disponiendonos contritos à recibir la Gracia, para besar à Dios los pies en eternidades de Gloria.

*Ad quam, &c.*

(?)



**AVE**





AVE MARIA.

QUIS PECCAVIT? VADE AD NATATO-  
riam Siloë, quod interpretatur Moyses, &c.

Sequentia S. Evangelij secund. Ioann.

cap. 9.



N Ciego nos idea el Evangelio.  
Mal dixe, que muchos ay. De  
ceguedades siempre fue fertil el  
Mundo. En fè, de que delitos  
negò la Providencia à este in-  
feliz los ojos, dicen los Apostoles. Luego sois  
ciegos, responde Christo. No solo no es cul-  
pa; pero es gracia: *Vt manifestentur opera Dei in*  
*illo.* En esta infelicidad padecida sin culpa re-  
presenta la soberania los Decretos de su Gra-  
cia. Luego no ay mayor Gracia, que padezer  
sin culpa.

Le sospechais delinquente; porque le con-  
templais infeliz! Luego es ceguiedad: Pues le  
teneis por culpado; porque le mirais perse-  
guido: y no todos los perseguidos son culpa-  
dos. A ser las desgracias culpas, no huviera  
desgracias; porque no es desgracia padezer con  
culpa, sino pena. Luego padezer sin culpa es  
la





la desgracia. Pero que importa infeliz dicho-  
so, dize Christo. *Que te acusan* estos Minis-  
tros mios, porque te ignoran. Te contradi-  
zen, porque no te averiguan. Con los cristia-  
les de la Fuente de Siloè, que significa *Missus*,  
se desterraran sus falsas ceguedades. Por-  
que *Missus*. Significa el embiado. Luego el  
embiado darà de esta ceguedad buen testimo-  
nio. Admirados los Ministros, que le calum-  
niavan, abren los ojos. No se ha visto seme-  
jante accion en la pròlija carrera de los siglos:  
*A seculo non est auditum*. Aclama la accion der-  
ramada en alegres confusiones la plebe! Pe-  
ro lo Senatorio convocando sus Tribunales:  
(aunque no sus juizios). Todo es el Evange-  
lio, intenta obscurecerla. Necia es la embi-  
dia, si teneis esta accion tan grande à los ojos.  
Luego pretendéis à quienes la miran hazerlos  
ciegos.

- Dos satisfacciones ofrezce Christo, que à la  
inocencia nunca fueron costosas. Esse ciego ha-  
blarà por mi. Luego de vn ciego fia su causa;  
porque es tan clara, que hasta los ciegos veràn  
su justicia. Esto es satisfazer, presentando à la vista  
por testimonio. Luego serà testimonio de vista.

Pues



Pues que mas claro testimonio, que lo que se ha visto. Luego solo los ojos han de hablar; porque contra lo que se ha visto no ay que decir. Pero la discrecion de Christo es, que no presenta para su defensa los ojos ciegos, fino ya iluminados. Porque todo consiste, en que abran los ojos.

Mas discreta es la segunda satisfaccion. A mi me acusan, dize Christo, de que desterrè vna ceguedad. Hermosa acusacion. Pues que mayor descargo, que el cargo mismo. Desembuelvan sus ciegos ojos el suceso, y eloquente abogará en mi defensa. Si desterrar vna ceguedad fuera conveniencia mia, ya se afirmará el ceño en menos debil apoyo. Pero quiero yo acaso las ceguedades, que destierro para cargar con ellas, como Tesoro? Luego en desterrarlas, queda mi zelo manifestado.

Contra obediencias Reales se aplaudiò Rey Adonias. Ocupò despues el Augusto Trono Salomon. Era Sabio. Perdonò el exceso. A instancias de Berfabè, Madre de Salomon, pide Adonias al Rey le conceda a la prudente Abisag por Muger. (La que honesta abrigò à David: ) Tanto encendiò à Salomon la suplica, que jurò quitarle el aliento. A la vista se



viene la contradicción. Salomón no siente le  
 usurpen la Corona. Y siente le quieran qui-  
 tar una Mujer, que no era suya : Es fácil la  
 razón, (escribe mi Geronimo.) Porque ama-  
 va Salomón con ternura à Abisag. Luego mas  
 sentirà intenten quitarle la prenda de su ca-  
 riño, que todo el Reyno, que mas dolor es,  
 le quieran quitar à quien ama, que toda la  
 Corona.

Subamos de punto la queja, para que fue-  
 ne mejor la caída. Yo digo, que tuvo Salo-  
 món razón en esta queja. Mas difícil es la ra-  
 zón, que el dolor. Pues es constante. Dos  
 ofensas executò Adonías. Intentar quitarle la  
 Corona. Y la prenda que quería. Era Salomón  
 muy discreto, y pesò las culpas con el fiel de  
 su juicio. Adonías quería quitarle esta pren-  
 da, para casarse con ella. Luego se la quería  
 quitar. Porque la quería para sí. Esta es tray-  
 ción contra el amor. Quitarmela, (dize Salo-  
 món) para arrojarla de mi Palacio, se lo esti-  
 mára; porque era darme à entender, no era  
 para mi buena compañía. Pero quitarmela, pa-  
 ra quedarse con ella, no es por ser ella mala;  
 que à ser mala, no la quisiera. Luego quitar-  
 me la Corona. Es trayción contra la lealtad.  
 Pásse, que puede mucho la ambición. Quitar-  
 me

3. Reg. 2.  
 v. 22. & v.  
 23. iura-  
 vit itaque  
 Rex Salo-  
 món quod  
 contra ani-  
 mam suam  
 locutus est  
 Adonias  
 verbū hoc.  
 Hierony-  
 mus hic.



me la prenda que quiero, para quedarse con ella. Es traycion contra el amor. Luego esta es la que no se puede disimular.

Ni anelo Coronarme, dize el Redemptor, ni destierro essa ceguedad para mi. Luego eloquente aboga el suceso por mi inocencia. Vna conveniencia solo intentè. Yà la conseguì. Esta fue desterrar essa ceguedad con Gracia.

Si fue Gracia, no pudo ser culpa.

La culpa està, en que no quieren  
conocer la Gracia, &c.

AVE MARIA.



AVE MARIA.

ERAT AVTEM SABBATHVM,

*quando lutum fecit IESVS.*

*Sequentia S. Evang. sec. Ioann. cap. 9.*



L Norte del Evangelio es desengañado.

Obra Christo la ilustre accion de desterrar vna ceguedad. Con razon se Elogia. Tan bien hallados viven los mortales con sus ceguedades, que lloran se las destierren.

E 2

Este



Este dolor es otra ceguedad. Esta accion padeciò varios semblantes. Lo popular la engrandeze. Lo Senatorio la calumnia. En que puede notarla? Ingeniosa fuele ser la malicia. No pudiendo condenar la accion en la substancia, la notan en lo circunstanciado. Faltò (dizen) à la ceremonia, y al estilo. Porque desterrò esta ceguedad en Sabado. Luego faltò al respeto venerable de las atenciones. *Este es el Evangelio. --- La Calumnia, y la Defensa. Esta serà mi Oracion. El Evangelio.*

Con Argumento evidente la enflaqueze Christo. Si vn domestico irracional dize à los Ministros, el Redemptor cae ignorante en la profundidad de vn Poço el Sabado, no atropellais la ceremonia por libertarle del peligro? Luego mas poderosa es siempre la necesidad, que el estilo. Es verdad, que yo por Dueño Supremo, y Principe Soberano vivo exento de las puntualidades, que ciñen à las ordinarias Gerarchias. Pero sin valerme de todas las Armas de mi Autoridad, me executava la compassion de desterrar vna ceguedad de Nacimiento. Luego por tan grave causa pude pisar el estilo.

Admito, se roçasse en la ceremonia. Ciegos sois. Mirad esta accion en substancia. Os

con-



convencerà vuestra calumnia. Si en la circunstancia solo es mala. Luego en toda la substancia es buena. Pues si la notais por vna ligereza, que falta. Como no la sublimais por tanto heroyco, que oculta.

Esta accion tiene el remedio. Y el modo. Pues bien se podia disimular el modo, por el remedio. Imprudente empeño tomò en tibiarse à razones la embidia. No dandose la embidia à partidos de razones.

Y como se defiende Christo de los Ministros? Con la verdad del suceso. No ay tan eloquente Abogado. Essas son las armas de la virtud. Verdad, y Confiança. Por desinteresada, es verdadera. Por Noble, es confiada.

Digno Exemplo de la Memoria nos grava la Historia Romana. Vivía el Senado con ceño contra vn Capitan General, que avia Coronado las Romanas Almenas de Trofeos immortales. Tantos Laureles avian devido à su valor, quantas confianças hizieron de su lealtad. Cargos imputavan à su leal Coraçon. No los tenía. Pero los Varones insignes rara vez son lo que son; sino lo que quieren que sean. Abogava en su defensa vn eloquente Orador. Ociosa su habilidad, no persuadía. Era discreto, y meditò esta industria. En lo ardiente de la Ora-

Hist. Róm.  
apud Flo-  
rum Livii,  
& ceteros  
Annalistas



Oracion, suplicò, permitiessen entrasse el Capitan. Disimulando enojo, embiste como mortal enemigo à los aliños de su decencia. Rasgale las vestiduras, quando al mirarse rasgadas se descubrieron varias cicatrizes de las contingencias de la Campaña. Advertido, que los enemigos Senadores reparavan las heridas, que avia padecido por defenderlos, exclamò assi. O Dioses immortales, que aviendole defendiendo de tantas flechas enemigas, no podais defenderle de quatro Senadores! Escuchan confusos la razon, y al instante absolvieron al Capitan.

Como à discretos los convenció la razon. Pero toda la de Christo no basta. Porque por el Milagro intentan su prision. Quando se ha visto prender por Milagros? Pero quando acciones milagrosas no hizieron visos de delitos. Y que pretextan para tan iniquo Decreto. Hable el Texto.

Vn Misterio profundo sucedió en la prision del Redemptor. De que le acusais, dize el Presidente. El Texto anima el Discurso: *Quam accusationem affertis adversus hominem hunc.* Que delitos? Y que responden. Produciràn cargos. No producen: *Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum.* Intentaramos hombres como

Ioan. 18. v.  
23. & 30.  
Rupertus  
hic. Vides  
eos omnino  
declinare  
acusationes.  
Euthimius  
hic. Tradiderunt ei  
Pilato ad  
interficiendum  
non ad  
inquirendum



mo nosotros su prision, sino fuera delinquente? No se pregunta esto señores Testigos, sino las causas. Mas facil, y breve es responder por esta causa, que no recurrir à justificacion propria. Y que sucediò? Que callan. Luego no la tienen. Evidente consecuencia. Quien intentava prenderle sin causa, miren si la callaria, à conocerla, ò adivinarla. Pues en fè de que se atreven sin ella? Por lo que dizen: *Si non esset hic malefactor*. Pues sino fuera cierto lo dixeramos nosotros. No basta que lo digamos. Claro està, que no basta. Y sino atestiguo con la fè, que no me dejarà mentir; miren si estava bien inocente el Redemptor. Y en que parò tal monstruosidad? En vn error igual: (escribe Theophilato) era vn Presidente Pilatos ignorante de las Leyes Hebreas, por ser forastero; y como necio, sin causa, firmò el Decreto contra su ignocencia.

No estraño tanto desorden. Mas alta admiracion me llama. Mas quiero contemplar Magestades, que errores. Admiro la paciencia invicta del Redemptor. Crece el pasmo el mismo rezelo de los acusadores. Que hazemos, dezian confusos. Grande lance jugamos. Porque todo el Mundo le sigue: *Totus Mundus abiit post eum*. Quien se le opone son quatro Ministros,

Y



† Sacerdotes: *Miserunt Principes, & Sacerdotes, ut apprehenderent IESVM.* Luego sobre mal intencionados, eran necios. Si reconozen militan en los Tafetanes de su Verdad, y las Vánderas de su Razon todo el Mundo: Como no temen el castigo? Yo respondiera por ellos; que de este rezelo vivirían seguros. Conocían la discreta templança del Redemptor. La Real obligacion de su Cuna, Hijo del Clementísimo David. Es verdad, que padece inocente; pero es imposible, que se aproveche del sequito para vengarse. Luego no importa, que todo el mundo le siga; porque no ha de querer hazernos guerra.

*Tertulian.  
1. de Pat.  
Patientia  
Domini in  
Malchorul  
perata est.*

El suceso testifica el Batcinio entre los estuendos de su prision, al defraudar el azero Pedro le reprehendiò la templança de Christo. Sin duda agradecería su intencion; porque fue leal impulso de amor. Pero acusò la accion, (escribe Tertuliano) con aspereza. Ocioso es el azero, (dize Christo.) Vn yerro se ha de estorvar con otro. No es defensa, sino injuria; porque querer llevar mi verdad à cuchilladas, no es defenderme, sino agraviarme. Luego no se ha de estorvar mi prision con ruydo de Espadas, sino con municion de razones.

Solo admiro la infelicidad de este Soldado.

En-



Entre tantos como intentaron la prision ; y despues de la Muerte del Redemptor ninguno saliò sangrientamente herido , sino es el infeliz Malco . A este le hirieron en la cabeça . La causa es misteriosa en dictamen de Cirilo .

Malco fue , quien iutentando la prision , y Muerte de Christo , le defendiò contra los Ministros . Fue el que alabò à Christo , diziendo : *Numquam sic locutus est homo* . Sobre estar inocente , es tan elegante , que no ay eloquencia igual en el Orbe . No venera el Mundo mayor Principe . Luego entonces le defiende de la muerte . Corre desigual el tiempo . Llegà à verse la causa en el Tribunal ; y esta era la Muerte de Christo . Proponen los emulos el cargo . Christo citò à este Soldado , para defenderse con el testimonio de la verdad , que antes avia dicho . Y dixo la verdad ? No Señor . Anduvo tan imprudente , que sobre negar la verdad , que avia dicho primero , diò la bofetada à Christo . ( Mas recio se la diò a si , pues se desmintiò : ) La causa de esta inconstancia , fue en dictamen de Cirilo , querer ganar la Gracia de el Presidente , que le examinava . Luego falta à la verdad , que avia dicho por codicia . Luego dispondrà Dios , que lo pague su Cabeça .

Ioan. 7.  
Ioan. 18. v.  
21. Ecce  
isti sciunt  
quid fecerint  
ego. C.  
rillus Alex-  
andrinus  
I. II. in  
Ioan. c. 46.  
Idcirco ne  
de animo  
suo benevo-  
lenciaque  
Principes  
suspicaretur  
quia a-  
lias , quia  
Christum ad-  
mirabatur  
fuit repre-  
hensus ala-  
pa Chr. st.  
cedit.



Con ternura miro à quien obra finrazones, pretendiendo fundar en tan caducas piedras, glorias firmes. Sobre libiandades de arena, nunca se perpetuò edificio. Al Templo del Honor no le sustentan las Basas de la Impiedad, sino las Colunas de la Razon. Quien pretende ofender por conseguir premio, se queda muy burlado con su vicio.

Discretos meditavan la Corona de Espinas, que ciñò al Redemptor, Tertuliano, y Chrysostomo. No fue semejante Martirio acostumbrado en las Hebreas supersticiones. No fue Decreto de Pilatos, como consta de los Contextos. Pues que motivo? En lo Sacro fue coronarle de su mano, quando le negavan el Imperio. Luego es Dios tan Discreto, que los haze confessar la Verdad, que intentavan obscurezer.

En lo Moral (escriven estas eloquentes Plumas: ) Fue invencion de los Soldados Romanos, para lisonja de los Poderosos. A este hombre perseguido le acusan de Sedicioso. Porque esto fue lo pretextado. Pilatos, que es Presidente, le condena. Pues que importa que sea vn Pilatos, si manda aora. Pues vayan estas espinas, y piquemosle todos, que ayudar su odio lo

*Tertulian.  
1. de Corò.  
Milit. c. 9.  
Chrysostomus hom.  
33. in Ioã.  
Non preceperat Pilatus, sed Romanorum militum commentum fuit ad gratiam Iudeorum.*

*Cornelius hic.*



lo miran como servicio, y tendrèmos grande premio.

Aora faltan, que tomen el dicho al suceso. Y que sucediò? Alcançaron premio? Cornelio lo refiere. Por este iniquo Decreto saliò Pilatos desterrado. Arrojàle de sus Provincias el Politico Emperador Tiberio. Oy perseveran vezinas à Leon de Francia, ruinas, que en no vulgares memorias, se intitulan el Palacio de Pilatos. Assi le llaman. Donde sospechan tradiciones no caducas, que muriò desterrado por esta causa. Del nombre, y ruinas soy ocular Testigo. Luego se quedaron burlados, esperando premio. Porque como saliò desterrado, en verdad, que se quedaron sin ninguno.

Iuto á Vié  
na de Fran  
cia.

Las sinrazones, que deve de aver motivado el lisonjear la altissima Magestad de el Poder. Altissima dixe; porque mas alto està el Poder, que la Razon; pues la Razon tiene tan poco Poder. En los ambiciosos, y timidos puede mas la lisonja, ò el interès, que todo el esfuerço de la Razon. Batalla en porfiada lid Razon, y conveniencia; y rompe la conveniencia las cadenas sagradas de la Razon.

Chrisostomo dificulta discreto, que motivo tendria Longinos, para esgrimir puntas con-



Chrisostomus hom.  
84. in Ioh.  
Ad Iudeo-  
rum gratia  
concilian-  
dam.

tra el Redemptor, y darle tambien su lançada. Pues Noble era segun los Expositores. No era Hebreo, sino Gentil. Luego de otro Reyno. Luego por Noble Forastero, y Soldado podia aver seguido la quieta Vanderera de la neutralidad. No ay mas seguro Tafetan; pero necesita grave discrecion. No pudo seguirle por su genio: (escribe Chrisostomo) Era Longinos ciego. Tambien ciega la Passion. Examinò aquel tumulto. A quien lo preguntò; porque devia ser su familiar; era defaecto de Christo. Con los colores de la Passion desfigurò todo el cuerpo de la Verdad. Todos los Iuezes, y Tribunales intentan prenderle, dize el defaecto; porque es Sedicioso. Pues basta, dize, como ciego. No lo dize este Amigo mio, y le condena el Presidente Pilatos. Luego serà lisonjearle la sentencia, darle yo tambien mi lançada.

Barbara ceguedad, tirar à herir para merecer. Quien ha graduado de meritos à las ofensas? De servicios los agravios? De lealtades las alvosias? La Passion. Pero que importa si la sabe desvanecer la Verdad.

Quien no creyera en lo humano, que vivian seguros los Hebreos, viendo al inocente Christo en el Sepulcro. Luego yà no se puede des-

cu-



cubrir la Verdad; ò si no vayan à tomar el dicho al muerto. Ignorante discurso, (escribe Augustino.) Mira como essas piedras hablan eloquentes. Como alentadas de verdades vocean mudas. Pues como informan? Era natural, (escribe Augustino:) Porque Christo es la misma Verdad: *Ego sum Via, Veritas, & Vita.* Para que esta Verdad ofendida de sus agravios, no se descubriera, la sepultaron los Hebreos. Luego no se puede descubrir. Pues mirad, (dize Augustino:) como inmediatamente al sepultarla se descubrió.

Augustinus  
hic.

El estilo de manifestarse, oculta mas profundo primor. Este fue Textual. Guardas pusieron los Hebreos al Sepulcro. Que cobarde es el delito, que aun le temen sepultado. Pero bien rezelan. Inocente ocupa la losa. Luego es prudente cobardía. Que la inocencia apagada no muere, siempre vive; porque vive en quien la conoce. No dejeis llegar à sus afectos, previenen los Iuezes. Pues que temeis? Yà en el Sepulcro podrá respirar mas que verdades. En la muerte todos son verdaderos, que fueran muy costosos engaños. Luego hablarà verdades. Pues essas tememos. Con Tesoros, (escribe Lira) ganaron à estas Guardas los coraçones. Valgame el Cielo! Y lo que cuesta

Math. 28.

v. 13.

Lira hic.

Istud mendacium emerunt care; quod adhuc Iudeos tenet in errore.

Ioann. 19.

Et ille alius discipulus præcurrit citius Petro, & venit primus ad monument.

es-



esconder vna verdad tan clara. En fin se manifestó. Como fue? Corriendo al Sepulcro IVAN, y Pedro. Pero advierte el Texto, que IVAN fue el primero que llegó à examinarle. Llega, pues, IVAN volando al Sepulcro. Avia algunas Prendas del Dueño. Registra las Prendas que tenía. Examinele discreto; y como tenía tan hermosa Pluma, escribe en su Evangelio la verdad del suceso, para que constara à todo el Mundo.

Vengan, pues, calumnias, dize oy Christo; que bien armado vive del sagrado de las Verdades. Pero segunda vez, y mil vezes me altera la admiracion. Que vn prodigio tan nuevo, y vtil, como desterrar vna ceguedad, no le libre de la emulacion? Fue contra estilo, porque faltò à la ceremonia del Sabado. Luego errò el modo. Pues ciegos abrid los ojos, que para favorecer no ay dia malo, ò tiempo prohibido. Ni para desterrar ceguedades, estilo que no sea bueno. Siempre es bueno, si se consigue el fin. Este es, que no Reyne la ceguedad. Luego si se consigue, acertò.

Solo admiro, no los reprehenda Christo con aspereza, y los castigue su embidia. No ay en todo el campo del Evangelio amago de castigo. Divino Exemplo de apagar injurias. Este es



es caracter de Christianos. El primor consiste en el estilo.

Conocer vn agravio, como discreto, y callarle templado, es industria del Valor. Despreciarle magnanimo, o desconocerle por agravio, es generosidad. Perdonarlos, es de todos. Dezir, que no ay que perdonar, es de discretos.

Padeciò Caton vna grave injuria. Ni la Virtud se librò de ellas. Era discreto. Diò por Fia-  
dor al Tiempo. Insigne Medico, para curar mentiras. Son las Medicinas de los dias lentas, pero seguras. Dias, y Sufrimientos fueron sus Defensorios. Tanto pudo su invicta paciencia, que se diò la emulacion por vencida. Si serà Milagro? Porque no ay monstruo tan dificil de vencer, como vna tema. Llegò corrida la embidia à pedirle perdon. Si perdonaria. No perdonò, (dize Seneca:) Porque respondiò, que no tenia que perdonar. Luego este es el discreto perdon.

Que gloriosamente castiga à su enemigo, quien pudiendo, no le deja castigado. A esta suspension llamo yo castigo de por vida. Siempre que el delinquente mira à quien ofendiò, le castiga su verguença. Que pena tan tirana. Si escusa la presencia, le castiga la memoria; por-  
que

Seneca l. 1.  
de Clemēt.  
cap. 15.  
Iniuriam  
nō remisit  
quidē, sed  
factam ne-  
gavit: ma-  
iori animo  
non agno-  
vit, quam  
ignovisset.



que le acuerda, le pudo castigar, y lo suspendió. Luego padece dos castigos; el de su delito, y el de su miedo. Pues en verdad, que un miedo de por vida, avia de ser por cruel, pena vedada.

Genes. 27.

v.30.

Genes. 42.

v.8.

Oleastro.

hic.

Christianamente castiga, quien noblemente perdona. A Ioseph intentaron prender. Que motivo? Que avia soñado ser Rey. Luego si es el cargo un sueño, será cargo fantástico. Mas sueña su ignorancia; pues pretende hazer delincuente una fantasía. Poco es prision. Sea Muerte. Bella resolución, sobre ser un cargo soñado: *Venite occidamus eum*. Vamos a quitarle el aliento. Para que tantos contra uno. Sobre traycion será cobardia. Pero quando professaron de valientes los traydores? Gallardo, y Hermoso Principe es Ioseph. Pero no ay valor contra muchos brazos, por mas que sobren alientos. Luego bastava uno, u dos. No bastavan, (escrive Oleastro:) Porque como era el cargo injusto, tenía Ioseph razon. Luego tendrá mas fuerza, que toda su embidia; porque la razon tiene muchísima fuerza.

Y si no lo creen, descojamos el suceso. Conjurados para su alevosa muerte, no le matan. Luego le perdonan. No es esto. Luego

no



no pueden. Pues siendo tantos contra vno? Que importa. Mas vale vno bueno, que muchos malos.

Aora resta el primor. Miròse Ioseph Virrey de Egipto, forastera Provincia de su Patria, si bien por lo confinante, vezina. Tan aclamado en ella, que le intitulavan el Salvador, que los avia venido à redimir. Luego en esto pàran injustos amagos en desembaraçarle el Cielo Tronos. Pestrados à sus plantas los emulos conspiradores piden venia de sus desaciertos, y agravios. Que injurias, dize Ioseph, no puedo perdonarlas; porque no me acuerdo de ellas.

Sobre ser esta clemencia tan Real, es interesada. Porque haze amiga la mas rebelde porfia. O quiera el Cielo sea este Texto seguro Vaticinio!

La ilustre Paciencia de David transformò al Rey Saul de enemigo en Padre. Porque le llama Hijo: *Benedictus tu fili mi David*. No caben las injurias, que intentò en la memoria, solo pudieron caber en tan discreta Paciencia. Pues como tan nueva mudança? Porque le desengañaron los sucesos, (escribe Chrysostomo) fueron estos.

1. Reg. 26.  
v. 17. & v.  
25. & v.  
11. Chrysostom. hom.  
de David,  
& Saul.

Intentando Saul su prision: Huyò de su pre-



tencia. Atencion fue, no cobardía. Para eno-  
 jos Reales no ay mas discretas suplicas, que las  
 espaldas. Solicitó su muerte, viendole fugitivo.  
 No le alcançò su enojo; porque le defendía la  
 veneracion, y el cariño. Ausente David de su  
 Palacio, se retirò à la Corte del Rey Achis,  
 Reyno forastero, aunque vezino. Sus Criados  
 le siguieron, como leales. Los que conocían su  
 Razon, se alistaron finos. Los Reynos foras-  
 teros eran sus declarados Patronos. Pudo fe-  
 riar David tan agria calamidad, por cobrar tan  
 largos intereses de Amor. Todo el Mundo am-  
 parava à David. Atendía Saul el sequito, y le  
 temía. Vezino à la Corte de Saul, marchando  
 con su Familia, no permitiò assustassen sus tro-  
 pas la Corte, ni los sagrados de su Palacio.  
 Es verdad, que se acercò mucho; pero solo  
 fue para cortarle parte de la vestidura. En cor-  
 tandosela, se bolvió. Luego pudiendo, nun-  
 ca ofendió su persona. Ahora naze la mudan-  
 ça.

Descogió la memoria de Saul tan largo  
 lienço de Historia. Consultòse à si. Esto ha  
 sucedido con David. Pues como le tengo de  
 perseguir, ni querer mal, à quien obra assi, por  
 mas que le malquiste la murmuracion. Bien sè  
 que no es mi Hijo, aunque es tan Noble co-  
 mo



mo yo ; porque es Principe. Pero que importa no lo sea. Poco es llamarle Amigo. Hijo le tengo de llamar. Que mas que Hijo es, quien procede con esta Lealtad.

O quiera Vuestra Altissima Providencia corra desatado el Oraculo de este Vaticinio! Si se copian, Señor Divino, las desgracias, retratense con igualdad las Fortunas. Ha de aver para la persecucion pinceles, sin que aya para la serenidad colores. No lo espero ; que entre las congojas de la tempestad, enciende sus colores el Iris. Cese, pues, la tempestad, vista el Cielo otro color.

Pero ferà abusar la Real Paciencia, que igualmente me honra con ella, como con la vista, continuando mas los desaliños de mi voz, para encontrar vna buena;

suplico à Dios por la Gracia,  
para b. los pies en Eternidades de Gloria.

*Ad quam,*

*Etc.*

**LAVS DEO.**

